

Distribución gratuita
5.000 ejemplares
Callao 360, CABA - Tel: 4562-6241
Editor responsable: Pablo Bruetman
ISSN: -2525-1260
RNPI: 2019-73405003

Citrica

Año 8 Número 70- Edición noviembre 2019
Cooperativa Ex Trabajadores de Critica Ltda.
citricarevista@gmail.com
www.revistacitrica.com



BOLIVIA: PERFIL DE CAMACHO Y EL TRASFONDO DEL GOLPE + **ARGENTINA: ALBERTO Y LAS PREGUNTAS QUE VIENEN**
CHILE: LOS OJOS HERIDOS DE UN PAIS DESPIERTO + **BRASIL: LOS MIEDOS DE LA ÉLITE, SEGÚN LULA**

Creemos gracias a tus aportes.

Sumate a la comunidad **Citrica**

Entra a www.revistacitrica.com y elegí la suma de dinero que desees.

¿Por qué y para qué suscribirse?

Para ser parte de nuestra comunidad, integrada por diferentes comunicadoras, comunicadores y medios autogestivos de todo el país.

Para acercar noticias y proponer temas que no aparecen en los “grandes” medios.

Para que te llevemos esta edición impresa a tu casa, y para que puedas acceder a libros, eventos culturales y descuentos en restaurantes cooperativos y comercios agroecológicos.

Para que hagamos más de lo que falta: periodismo. Y desde el territorio.



Escribinos  +54 9 11 6298-0729

Quieren desindiar a Latinoamérica



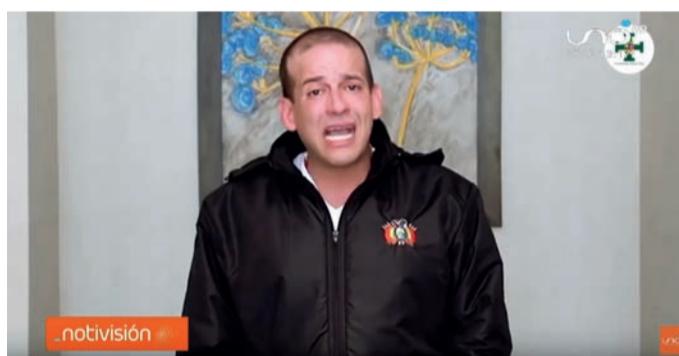
• Por Pedro Patzer*

Quieren desindiar a Latinoamérica. Desde hace más de cinco siglos ése ha sido el gran objetivo. Porque el indio y la india buscan un destino sagrado, cercano a la Pacha, que los hace mirar la vida desde otro tiempo y espacio. Y los ladrones del espacio y el tiempo, los que necesitan reducir a la gente a meros consumidores, no pueden permitirse que sobre la tierra seres libres, que andan buscando su Tahiel, su canto sagrado, demuestren que son apenas las cosas necesarias, que la mayoría de las cosas que se compran y se venden, son veneno, alimento balanceado para los esclavos de los días ajenos, hijos de las contraseñas y las fronteras, del creer por miedo, del estudiar por miedo, del cumplir con el excel de la vida por miedo. Lo indio es peligroso, porque su poder radica en estar como el río, como la montaña, como el cóndor. Por eso quieren desindiar a Latinoamérica, por eso quieren frenar el viento en las antiguas y vencidas banderas. Por eso lo primero que hicieron los que llevaron adelante el golpe de Estado contra Evo Morales, y contra el pueblo boliviano, fue quemar La Wiphala, el símbolo de Igualdad y Unidad en la diversidad, que Evo había reconocido como símbolo del Estado Boliviano.

Escuelas y juzgados que desindian, museos y críticos de arte que desindian, publicidades y modas que desindian, alimentos y hambrunas que desindian, políticas y apolíticas que desindian, oenegés y sociedades anónimas que desindian, alambrados y ministerios que desindian, universidades y películas que desindian, canciones y silencios que desindian, danzas y quietudes que desindian, bellezas y fealdades que desindian, intelectuales e ignorantes que desindian, artistas y oficinistas que desindian, arquitecturas y baldíos que desindian, televisores y celulares que desindian.

Si verdaderamente queremos defender la libertad de nuestros pueblos tenemos que ocuparnos de interpretar todos los idiomas, todos los gestos, todos los cantos escondidos debajo de tanta arquitectura, de tantas definiciones, de tanto ropaje que no nos han permitido conocer nuestra verdadera desnudez. El alma desnuda de todos los otros y las otras que nos hacen ser nosotros. ✪

*Escritor y poeta. Es autor del reciente libro *El Taniel. El canto interior de la Argentina*.



Un golpe con los métodos del siglo XX

UNA ÉLITE, ENCABEZADA POR EL "CABALLERO DE ORIENTE" LUIS FERNANDO CAMACHO, QUE QUIERE RECUPERAR SUS NEGOCIOS CON EL ESTADO. EL ROL DE LA OEA Y LOS ESTADOS UNIDOS. EL EJÉRCITO Y LA POLICÍA, QUE DISEMINÓ LA VIOLENCIA EN CIUDADES CLAVE Y LUEGO POR TODO EL PAÍS. UN PLAN QUE ESTABA DISEÑADO VARIAS SEMANAS ANTES DE SU CONCRECIÓN.

Por Esteban Diotallevi*

En menos de una semana, Bolivia sufrió un golpe de Estado con prácticas y metodologías propias del siglo XX. Sufre, también, el revanchismo y el racismo de una élite cargada de odio. Y ahora está sufriendo una masacre contra su pueblo, que no acepta una interrupción democrática planeada desde hace tiempo y que tuvo muchas complicidades en el exterior. Bolivia duele.

Pero para comprender cómo se llega a la situación que sufre Bolivia debe saberse quién es Luis Fernando Camacho, el abogado y empresario convertido en el propulsor de este golpe de Estado, y cuáles son los intereses detrás de las violentas protestas que derivaron en la renuncia de Evo Morales, el domingo 10 de noviembre.

La verdadera intención de Camacho siempre fue dar un golpe y derrocar al Gobierno. ¿Por qué? Esto se remonta al año 2006, cuando el presidente Evo Morales comenzó el llamado Proceso de Cambio, momento

en que nacionalizó los hidrocarburos y acabó con la sangría de los recursos bolivianos en manos de transnacionales y empresas privadas.

Una de las compañías que distribuía gas natural en Santa Cruz en ese entonces era Sergas, empresa que era propiedad de José Luis Camacho, padre del ahora líder del Comité Cívico de Santa Cruz de la Sierra. Tras la nacionalización de ese recurso estratégico, este personaje quedó con juicios millonarios contra el Estado por daño económico, algo que si Carlos Mesa ganaba la presidencia resolvería a favor de la familia Camacho.

El negocio de la distribución no terminaba ahí. La empresa encargada de realizar las obras para las redes de gas en Santa Cruz era Socre, propiedad de Edgar Camacho, tío de Luis Fernando. Y otra firma que manejaba la parte industrial del recurso era Controgas, de Cristian Camacho, su primo.

Según un informe del medio boliviano Motor Económico, la familia Camacho en su conjunto tenía el monopolio de todos los negocios relacionados con el gas en Santa Cruz. Solamente Luis Fernando Camacho y

su padre le deben al Estado más de 20 millones de dólares. Sus empresas hacían la distribución y cobraban por el servicio pero todos los recursos iban a parar a sus bolsillos. Ese dinero nunca volvió a Yacimientos Petrolíferos Fiscales de Bolivia (YPFB), ni a la dirección de Impuestos Nacionales, ni al Estado en ninguna instancia.

Asimismo, este supuesto dirigente social, en realidad es un empresario que forma parte de los grupos de poder de Santa Cruz. Él y su familia pertenecen a la logia Los Caballeros de Oriente, que junto a las logias Los Toborochis y Espadas de Oriente, entre otras, operan en las sombras desde hace años para promover la caída de Evo Morales.

Camacho en La Paz

Con estos antecedentes en claro, las verdaderas intenciones de Camacho quedan al descubierto. Tras varias idas y vueltas desde Santa Cruz, su cruzada lo llevó hasta La Paz, el miércoles 6 de noviembre, para exigir la renuncia de Morales. En su arenga afirmaba que



no se iría de la ciudad, sede del Gobierno, hasta que cayera el líder aymara.

En esos días, el prólogo del golpe, el presidente del Comité Cívico cruceño decía tener redactada una carta con la renuncia del mandatario. Su intención –aseguró– era entregársela para que la firmara el lunes 11 de noviembre. Ese día, Morales ya había renunciado y estaba viajando a México “para salvar su vida”.

La renuncia de Morales, según lo planeado por Camacho, debía ser el 11 de noviembre, dos días antes de que se publicara el resultado de la auditoría de la Organización de Estados Americanos (OEA) que iba a determinar si hubo o no alguna irregularidad en las elecciones del 20 de octubre. Ese informe había sido solicitado por el mismo Gobierno de Morales ante la confusión generada por las denuncias de fraude que realizara la alianza Comunidad Ciudadana al perder los comicios.

Pero la OEA curiosamente se adelantó: el 10 de noviembre publicó un “informe preliminar” en el que afirmaba que hubo irregularidades. Ese día, el país entró en un laberinto de violencia del que aún no puede salir. Ese día, el presidente Morales y su vicepresidente Álvaro García Linera comunicaron su renuncia. Ese día, Luis Fernando Camacho entró al palacio presidencial con una biblia en la mano. Dos días después, ante un Congreso semi vacío y sin quórum, la senadora Jeanine Añez se autoproclamó presidenta de Bolivia.

Antes de todo eso, la tensión y provocación que llevó adelante la derecha había generado escenarios de mucha violencia, como el caso de la alcaldesa de la ciudad de Vinto, Patricia Arce, que después de que un grupo de manifestantes quemara la Alcaldía, fue secuestrada, golpeada y pintada de rojo, instancia en la que también le cortaron los cabellos brutalmente.

La postura del dirigente del Comité Cívico siempre fue contraria al recuento de votos, a la auditoría de la OEA y a la posibilidad de un segundo comicio. La única alternativa que admitía era exigir la renuncia de Morales. Así, cerraba todo tipo de diálogo. Simultáneamente hizo un llamamiento para recrudecer la violencia de los comités cívicos de todo el país y en sus declaraciones a la prensa y en las redes sociales pedía

el amotinamiento de las fuerzas policiales y militares, lo que en gran medida impactó en el autoacuartelamiento de la Policía en varias ciudades del país, principalmente en Cochabamba, donde el 8 de noviembre se inició el primer motín policial, medida que posteriormente fue replicada por la fuerza pública en varias jurisdicciones.

Las elecciones y la violencia

El clima político ya se vislumbraba enrarecido desde el mismo 20 de octubre, cuando en la noche Mesa salió a celebrar el balotaje sin tener los números del recuento total de los votos. Así fue que al día siguiente, cuando se conocieron las cifras definitivas que le daban la victoria a Evo Morales en primera vuelta, con una diferencia del 10.5% de los votos, los comités cívicos de la derecha activaron las primeras escenas de violencia incendiando las sedes del Tribunal Supremo Electoral de las ciudades de Sucre y Potosí.

Paralelamente, los movimientos sociales de todo el país y de diferentes sectores –como agrupaciones de mujeres, campesinas, campesinos, comunidades originarias, mineros y un gran arco de trabajadores–, se movilizaron en respaldo del líder aymara y para festejar su nuevo triunfo electoral, al tiempo que daban una gran demostración de fuerza frente a las agresiones de los comités cívicos.

En su prepotencia e intento golpista, Camacho y los comités de la derecha boliviana además apuntaron con dureza contra otros países aliados al Gobierno de Morales, sospechosamente también en la mira de la política exterior de los Estados Unidos. Así es que durante varios días bloquearon la sede de la Embajada de Cuba en La Paz y amenazaron con invadir la de Venezuela. Luego siguieron con las de Rusia y China, representaciones diplomáticas a las que exigieron “salgan inmediatamente de Bolivia”.

El llamado de Evo al diálogo y la paz

Durante una conferencia de prensa realizada el sábado 9 de noviembre, Evo Morales había denunciado que “está en marcha un golpe de Estado” contra

su Gobierno, algo que ya había publicado en redes sociales, pero que decidió confirmar ante la prensa nacional e internacional.

“Estamos frente a un golpe de Estado que grupos violentos, que no respetan la democracia y la paz social, intentan llevar adelante. El mundo entero debe saber cómo es que conspiran contra un Gobierno democráticamente electo”, señaló el mandatario.

Además llamó a movimientos sociales, profesionales, personalidades y a la población en su conjunto a “movilizarse para defender la patria, la vida y el voto del pueblo, con una manifestación pacífica, para que se respete la democracia que le pertenece al pueblo boliviano”.

“El mundo entero sabe cómo en un corto tiempo hemos reducido la pobreza extrema y gracias a la CPE (Constitución Política del Estado Plurinacional) nos hemos liberado de la opresión y la discriminación”, apuntó Morales, y aseguró que “por encima de cualquier diferencia ideológica está la vida”. Esa última fue la razón de su renuncia, según lo que más tarde dijo en México.

“Hemos soportado con mucha paciencia hasta ahora, ni la Policía ni las Fuerzas Armadas pueden mancharse con la sangre de los bolivianos. Por eso convoco al diálogo a los partidos que han obtenido asambleístas en las últimas elecciones nacionales, son cuatro partidos, a discutir una agenda abierta para pacificar Bolivia. Los convoco de manera urgente e inmediata, nuestro ministro de la Presidencia (Juan Ramón Quintana) está mandando las respectivas notas”, había consignado Evo antes del golpe. También convocó a la Policía “a cumplir con las normas y su rol, que está establecido en la CPE”. “Invito a organismos internacionales y a representantes del Papa Francisco a acompañar este diálogo y a hacer un seguimiento del golpe de Estado que está en marcha”, añadió. Nada de eso se produjo. El plan para consumar su derrocamiento estaba activado. 🇵🇸

*Periodista argentino radicado en Bolivia.



Los Carabineros reproducen las torturas cometidas durante la dictadura

LA ASOCIACIÓN DE ABOGADAS FEMINISTAS DE CHILE (ABOFEM) DENUNCIÓ HECHOS CONCRETOS DE VIOLACIONES A LOS DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES, DURANTE LAS DETENCIONES ILEGALES EN LAS CALLES Y TAMBIÉN DENTRO DE LAS COMISARÍAS.

Por Estefanía Santoro Foto MIGRAR

Desde el 18 de octubre, cuando el pueblo de Chile despertó y comenzó a manifestarse por las calles, la represión por parte de las fuerzas de seguridad del Estado no ha frenado. Al contrario: se ha recrudecido. Las mujeres están sufriendo tratos especialmente crueles por su condición de género, incluyendo a menores de edad. Carabineros y militares están reproduciendo métodos de tortura, violencia sexual y psicológica propios de la época de la dictadura militar que se instaló en ese país en 1973 y que permaneció hasta 1990.

“Hemos recibido muchas denuncias a nivel nacional de mujeres que han sufrido tratos vejatorios, humillaciones. Han sido obligadas a desnudarse forzosamente en las comisarías, luego a sentarse en cuclillas y esto frente a las demás detenidas. Hay muchas mujeres que son menores de edad. En estos procedimientos, los carabineros las golpearon mientras estaban desnudas, se burlaban de sus cuerpos, las obligaban a saltar o las mantenían durante largo tiempo en estas posiciones”, asegura Barbara Sepúlveda, directora de la Asociación de Abogadas Feministas de Chile (Abofem).

Estas formas de tortura específicamente dirigidas a mujeres, son formas de castigos que buscan disciplinar y castigar a aquellas que salen a luchar y a desafiar su rol dentro de una sociedad patriarcal. Sepúlveda cuenta sobre las torturas: “Proceden a revisar sus genitales, un procedimiento que es absolutamente ilegal, no existe ningún protocolo de Carabineros que los obligue a realizar este tipo de maniobras, sin embargo, esto se está repitiendo y no solo lo hacen Carabineros, sino también, las policías de investigaciones. Esto hace mucho más difícil poder hacer denuncias de estas violaciones a los derechos humanos por que todas las policías están actuando de la misma forma. Nos quedan muy pocas instituciones a las cuales podemos recurrir para denunciar respecto de estos vejámenes”.

En un contexto generalizado de violencia policial que se manifiesta durante las represiones en las calles, los oficiales detienen a las mujeres con mayor saña y es en esos momentos también que reproducen la violencia sexual: “Cuando toman detenidas a mujeres, les tocan sus partes íntimas, sus pechos y las mantienen largas horas haci-

nadas en los carros policiales dando vueltas por la ciudad, antes de dejarlas en una comisaría”, explica Sepúlveda.

Las abogadas pudieron acceder a estos testimonios porque están en contacto directo con las víctimas, pero existen delitos cometidos por las fuerzas represivas que hoy el Gobierno está ocultando: “Nos preocupa muchísimo que existen muchas personas que se sabe que fueron detenidas y hoy día no se conoce su paradero, ese número ha ido aumentando lamentablemente con el pasar de los días”, asegura Sepúlveda y agrega: “Hacemos un llamado a las autoridades públicas y políticas de Chile a que nos entreguen información respecto de estas personas, porque para las abogadas y los abogados de derechos humanos en Chile hoy existe un cerco informativo, nos están bloqueando los accesos a los registros públicos de detenidos en las comisarías y de esta forma no podemos cotejar con las personas que tenemos denuncias, incluso por presunta desgracia, porque ya han pasado varios días desde que desaparecieron y no podemos saber si efectivamente están o no en una comisaría. Esto es

lo que estamos viviendo desde el viernes 18 de octubre”.

A estas situaciones de violencia extrema por parte de las fuerzas estatales se les suma el asesinato de dos mujeres cuyos cuerpos han aparecido en la vía pública, golpeados y con signos de haber sido violadas. Carlos es integrante del programa de calle de la Organización No Gubernamental De Desarrollo Social Cul Producción Cidets (CIDETS) y trabajador del Centro Cultural La Bicicleta, prefiere no dar su nombre completo, tiene miedo. Contó a *Cítrica* que el cuerpo de Daniela Carrasco, conocida como la Mimo, fue encontrado por un trabajador. Estaba colgada en un parque de La Victoria, un barrio de bajos recursos perteneciente a la comuna Pedro Aguirre Cerda de la ciudad de Santiago, que tiene una fuerte historia política de organización barrial. Las personas que viven allí aseguraron que un grupo de Carabineros estuvo presente en el perímetro donde apareció el cuerpo.

La familia no pudo tener acceso a los registros del servicio médico que trasladó el cuerpo y exigen que se investigue su muerte, debido a que todo apunta a que habría sido asesinada por las fuerzas. “El caso de Daniela no es azaroso, ella es hija de un antiguo activista de la población La Victoria por lo que creemos que esto es una señal de amedrentamiento hacia las organizaciones de la población”, afirma Carlos.

El otro caso se trata de una mujer que se encontraba en situación de calle, en la zona sur de Santiago: “Mis compañeros la encontraron colgada, estuvieron más de tres horas resguardando el cuerpo, no querían tocarla para no interceder en un posterior peritaje. Rápidamente llamaron a las instituciones que deberían hacerse cargo de eso, pasaron tres horas, nadie llegó. La respuesta que tuvieron desde el Estado fue que eso no era una prioridad en ese momento”, relata Carlos y agrega: “Las personas en situación de calle a ojos del Gobierno y de la represión son perso-

El Chile que no quieren que vea(s)

Por Maxi Goldschmidt

▶ Cierra un ojo. Apunta. Doscientos carabineros cierran un ojo. Apuntan. Dan en el blanco.

Chile hace un mes despertó, empezó a abrir los ojos; y en pocos días logró el récord de tuertos en protestas callejeras. A buen entendedor, doscientos ojos.

-No me mires, concha e tu madre. Culatazo o patada. O culatazo y patada. Fue durante los días en que Piñera sacó a los militares a las calles. Luego, los militares volvieron a los cuarteles. Hoy, la escena la repiten carabineros.

No ven. Caminan a tientas, o corren. Pisan restos de limones. Tosen, se ahogan. Estiran las manos para apoyarse en algún lado, en alguien. A veces encuentran una mano que los guía. Casi siempre, una mano que aprieta un spray. -Agua con bicarbonato, agüita con bicarbonato.

En carteles y cartelitos, en gritos desesperados o susurros, en medio del humo y los disparos, en las puertas de las casas, en los negocios, en postas sanitarias improvisadas, en corridas de lágrimas y pimienta.

No ven. No les pegaron un tiro en el ojo izquierdo ni en el derecho, no les dieron un golpe ni le tiraron gas lacrimógeno. No les negaron atención en un hospital cuando llegaron con el ojo chorreando sangre. Tampoco se endeudaron de por vida por estudiar. Ni saben lo que es morir esperando un turno. No ven, y gobiernan un país.

No le dispararon en un ojo. Le dispararon en los dos. Se llama Gustavo Gatica, 21 años, estudiante de Psicología. En medio de su oscuridad trágica y reciente, le preguntaron si quería dar un mensaje. Dijo: -Regalé mis ojos para que la gente despierte.

No lo vieron, pero igual escribieron. Nadie lo vio, pero no importó. Publica-



ron que Abel Acuña, el último muerto confirmado de los 24 que ya se llevó el Gobierno de Piñera, se había caído del caballo de un monumento. Todos vieron, al hidrante y a Carabineros tirar agua, gases y disparar contra un equipo médico que intentaba reanimar a Abel. Se veían, bien claras, las cruces e insignias de los socorristas, sus manos levantadas. Abel dio dos bocanadas de vida, volvía. Pero más gases, agua, un perdigón en la pierna de una médica. Abel murió.

No veían, dijeron. Poca visibilidad por los láser que les apuntaban los manifestantes. No veían, pero apuntaron perfecto.

“Yo veo. Tú ves. Nosotros vemos”. Se ven por todos lados. Se multiplican en carteles, en pintadas, en manifestaciones, en las calles y las casas. Dicen, por ejemplo: “Nos están quitando los ojos, pero no saben que la rebeldía está en el corazón”. O también: “Nos quieren sacar los ojos, porque ya saben que los abrimos”.

No se ven. Están en Bolivia y Venezuela, en Ecuador y Brasil. En Argentina. En unos años desclasificarán documentos secretos y sabremos, lo que ya sabemos: siempre están. Y ahora, aunque en las calles ensangrentadas de Chile no los veamos, también.

No ven a esas madres y padres que salieron a la calle por primera vez. No ven, o no quieren ver, a sus propios hijos sumarse a las protestas. No ven, que hasta los que siempre condenaron la violencia, hoy apoyan las demandas. No ven, que algunos ya no tienen que perder. No ven, que otros sí pero seguirán saliendo. No ven, que las calles son del pueblo. No ven, que esto recién empieza.

No ven, que tiene que haber salud y educación gratuita y de calidad. No ven, que ya nadie aguanta que se roben la plata de las jubilaciones. No ven, que no se puede vivir sin agua. No ven, que no habrá más impunidad. No ven, que no alcanza con cambiar la Constitución si nada cambia. ✪

nas que no van a ser reclamadas por nadie, son ciudadanos de tercera, pero desde las organizaciones estamos acompañando estos casos. El subsecretario del ministro de Desarrollo dijo en los medios de comunicación que no hay ninguna persona en situación de calle dañada, eso ya quiere decir que se están tergiversando los números”.

A pesar de todos los testimonios, videos y fotos que hoy circulan en las redes sociales y en los medios autogestionados que no son funcionales al Gobierno de Piñera, y que representan pruebas fehacientes de los delitos y violaciones a los derechos humanos cometidos por las fuerzas represivas del Estado chileno, el ministro del Interior, Andrés Chadwick no ha realizado ninguna declaración al respecto.

Sepúlveda asegura: “Chadwick es uno de los responsables del descalabro que existe hoy día. Ha tenido un pésimo manejo respecto de la protesta social. Evidentemente las fuerzas que actúan bajo el mando del Ministerio del Interior están ejerciendo atribuciones que no tienen, tomando decisiones, privando información, deteniendo ilegalmente, abusando, golpeando, disparando a quemarropa contra manifestantes, con armas de fuego. La situación es muy grave”. Los números, hasta mediados de noviembre, lo demostraban: el Instituto Nacional de Derechos Humanos, en sus reportes diarios, daba cuenta de que había 384 querrelas en curso, y que el total de víctimas representadas eran 544: 117 son mujeres, 105 niñas, niños y adolescentes, y 325 hombres. ✪

Hospital Veterinario Municipal
TOTALMENTE GRATUITO

Lun a Vie 8 a 17hs. | Gral. Paz 441 | GUARDIA Sáb y Dom 8 a 12hs.

Consultorios Clínicos
Enfermería
Quirófano y Pre-Quirófano
Sala de Recuperación
Consultorios de Diagnóstico por Imágenes

SECRETARÍA REGIONAL DE ZOOONOFIS SALUD MDS VIVA QUE NUNCA

+info hospitalveterinario.mda@gmail.com

ESTELA DE CARLOTTO

C

“El de Macri fue un gobierno negacionista”

LA TITULAR DE ABUELAS DE PLAZA DE MAYO HACE UN BALANCE DEL GOBIERNO SALIENTE EN LO REFERIDO A DERECHOS HUMANOS. EL DESTRATO CONSTANTE DEL PRESIDENTE A LOS ORGANISMOS Y A ELLA, LA COMPLICIDAD EN LA JUSTICIA, EL ROL DE LOS MEDIOS Y UN DISCURSO QUE SE DISPONÍA RECUPERAR LA TEORÍA DE LOS DOS DEMONIOS, PERO QUE SE CORTÓ CON LA DERROTA EN LAS URNAS.

Por Ezequiel Escuchuri

La sede de Abuelas de Plaza de Mayo no tiene descanso. Por la puerta principal entran y salen distintas personalidades vinculadas con los derechos humanos. La recepcionista debe pedir paciencia a los visitantes que quieren hablar con Estela de Carlotto “porque es una persona de 88 años”. Y es que no lo parece. La presidenta del organismo tiene la agenda colapsada. Se la ve optimista de cara al futuro mientras camina por los pasillos repletos de consignas como el Ni Una Menos o el pedido de paz en Venezuela. Cada tanto, observa las paredes con cuadros de las caras de algunos de los 30.000 desaparecidos en la última dictadura entre ellos su hija Laura. “Falta poco para que esto termine”, dice en referencia al Gobierno de Cambiemos.

—¿Con qué expectativas y con qué realidades se encontraron cuando Macri asumió como Presidente?

—Si uno hacía el seguimiento de la campaña de Macri en 2015, donde prometió muchas cosas importantes, era muy difícil creerle. El advenimiento de su Gobierno llegó después de ocho años de gestión en la Ciudad de Buenos Aires. Era todo previsible. Nosotros nunca fuimos recibidos por él mientras fue jefe de Gobierno. Conocíamos a otra

gente de su equipo, sobre todo en el Parque de la Memoria donde tenemos relación bilateral y yo soy parte desde que se empezó a hacer la colección de obras de arte. No lo habíamos tratado personalmente nunca. Cuando asumí, los organismos de derechos humanos hicimos lo mismo que con todos los gobiernos desde la recuperación de la democracia: pedir una audiencia para expresar nuestras necesidades y pedir su apoyo. Nos respondió con una carta, que me la mandó solo a mí porque creía que era la jefa de todos los organismos, donde nos aclaraba que no tenía tiempo para recibirnos y que desde ese momento en más nos comuniquemos directamente con la Secretaría de Derechos Humanos. Fue una forma de decir: “No me molesten, no van a tener más contacto directo con la Presidencia, busquen en otro lado”.

—¿Con estos cuatro años transcurridos, cambió algo su mirada respecto de aquella primera impresión?

—No. El Gobierno ha hecho mucho con tal de no favorecer la memoria, la verdad y la justicia, y hay que repararlo. La memoria la quisieron borrar diciendo “basta, miren para adelante y lo que pasó, pasó”. La justicia independiente no existió con este hombre, que quiere a los represores en sus casas con prisión domiciliaria cuando cometieron delitos

de lesa humanidad que son de gravedad universal y que, además, corresponden a ancianos peligrosos. Fue una suma de elementos que conspiró contra nuestra lucha, al igual que la designación de una ministra de Seguridad que actúa como un gendarme. Patricia Bullrich autorizó la muerte por la espalda a quien le resulte sospechoso. Hubo una violación de normas legales y éticas en reserva de la vida que espanta. Felizmente falta poco para que esto termine y los organismos nos estamos preparando para ponernos a disposición de todo lo que el próximo Gobierno necesite.

—¿Cuál cree que es el rumbo que debe tomar el próximo Gobierno ante la herencia recibida por el macrismo?

—Tiene que empezar por lo que es trabajo, alimentación, medicamentos para los jubilados y la preservación de la infancia. Es decir, por los sectores más vulnerables. Hay que tener en cuenta la carga enorme que tendrá con la deuda externa, que parece impagable. Las escuelas no se construyeron, las universidades las abandonaron con la excusa (y la mentira) de que los pobres no las usan, los hospitales no tienen insumos para atender a la gente. Es tal el desastre que hay mucho para trabajar. Me parece importante, también, que los que han hecho esta entrega de la Argentina al mejor postor y ahora se van tengan que rendir cuentas. Ya lo han dicho los expertos, en un país agroganadero que puede alimentar a 400 millones de personas, no es admisible que haya gente que no tenga comida. Están desmantelando bosques y apropiándose de nuestras tierras de la mano de propietarios millonarios amigos del Presidente, como Luciano Benetton y Joe Lewis, combatiendo contra los pueblos originarios sin darles el derecho que merecen a tener su espacio. Abandonaron la cultura y la educación porque quieren un país ignorante para hacer más fácil la aceptación a su forma de gobernar. No es casual lo que está pasando. No es un accidente. Que haya chicos que no se llegan a desarrollar físicamente porque acceden a comida que satisface pero no los alimenta, como las harinas o el agua saborizada con leche, responde a un interés monetario.

—Hagamos un repaso de lo que fue su relación con el Gobierno en estos años. La campaña comenzó llamándolos “curro” y después algunos funcionarios (Juan José Gómez Centurión, Darío Lopérfido) cuestionaron el número de los desaparecidos en la última dictadura. ¿Cómo fueron esos primeros meses?

—Nos recibieron por primera vez a la fuerza en una visita del entonces Presidente de Francia, François Hollande, porque él quiso juntarse con nosotros. A mí, particularmente, quiso verme junto con mi nieto porque en su país hicieron mucho por él. Tuvimos el primer encuentro porque les dio vergüenza que nos quieran contactar mandatarios de todo el mundo y ellos todavía no habían tenido la iniciativa. Igual no sirvió para nada. Macri se agrupó con gente como él mismo, que trataron de ofendernos y de quitarnos el mérito de estos 42 años de lucha en paz. Nos dijeron que éramos mentirosos, que no fueron 30.000 los desaparecidos. Creen que tenemos una fábrica de nietos que vamos sacando cuando nos conviene. Algo absurdo pero que en cierto sector tiene efecto y nos tratan de estafadoras.

—¿Les dolió ese destrato?

—Claro que sí, pero de todas formas a nosotros nos han propuesto para el Premio Nobel de la Paz, tenemos el cariño de la gente buena e inteligente y con ellos esta-

mos. El resto es una minoría muy poderosa en lo económico, muy torcida en sus ideas, que estigmatiza al morocho como peligroso. Ahora mismo, de hecho, están pidiendo documento por portación de cara. Ésa es la gente que está con Macri y que, me parece, ya está preparando la casa en el exterior. Hay que intentar que se queden, los que tienen causas abiertas no pueden salir del país. Ellos van a tener que explicar qué hicieron con la plata del FMI en algún momento. Son todas luchas que incorporamos a Abuelas. Somos también ciudadanas y no es indiferente para nosotras lo que pasa. Queremos que todos nuestros hijos, todos nuestros nietos y bisnietos vivan bien en el futuro. Por fortuna todo lo malo pasa también, pero tiene que haber justicia porque quién sabe el sacrificio que vamos a tener que hacer los ya sacrificados para solucionar esto.

—¿Cómo fue el avance de los juicios por delitos de lesa humanidad en estos cuatro años?

—La verdad que dejan un panorama en el que sigue faltando mucho. En este Gobierno no hubo independencia de poderes. Lo que el Poder Ejecutivo influenció sobre el Judicial y sobre el Parlamento fue insólito. Nombraron jueces a dedo. Intercedieron para fomentar los encarcelamientos políticos sin juicio previo, como el caso de Milagro Sala. Los legisladores también se han manejado con total imprudencia, como las últimas declaraciones del senador Miguel Pichetto, que siempre fue una cara rara, pero ahora está mostrando la hilacha. Las expresiones que está teniendo son francamente delictivas, como cuando afirma que quiere dinamitar villas. Todo esto no ayudó los avances de los juicios por crímenes de lesa humanidad. El de Macri fue un Gobierno negacionista que

creyó que el país era una de sus estancias donde podían hacer lo que querían. Los tiempos están cambiando y nosotros no queremos venganza, pero siempre vamos a reclamar justicia.

—**En cuanto a justicia, hay dos puntos clave en estos cuatro años: el 2x1 y las reuniones del ministro de Justicia Germán Garavano con grupos o personas que reivindican el accionar militar en la última dictadura, como por ejemplo Cecilia Pando.**

—Es que no disimularon nada. Nunca. El tema es que son mentirosos. Mienten con una caradurez tremenda. Dicen y se desdicen todo el tiempo. Macri en su campaña volvió a prometer cosas como si no hubiese un antecedente que nos dijera que es imposible que con él estemos mejor. Ahora mismo no sabemos quién gobierna. Todo lo que dicen está tergiversado cuando ves lo que realmente hacen y un Gobierno negacionista puede decir que está a favor de los derechos humanos pero sus acciones nos demuestran que no. Felizmente no hay alteraciones en la conducta del pueblo como está pasando en Ecuador o Chile. Los organismos pedimos paciencia y que no haya violencia, pero nunca dejar de movilizarnos ni bajar los brazos.

En sus últimos días de campaña, Macri dio un decidido vuelco a la derecha en su discurso: participó en un homenaje a militares muertos por Montoneros en los setenta.

—**Si hubiese ganado las elecciones habría radicalizado la teoría negacionista?**

—Sin dudas. Iba a pregonar la Teoría de los Dos Demonios en caso de tener un segundo mandato. Estaban preparando avances en ese sentido porque a la gente que lo sigue le gustan esas cosas. Recuerdo que se lo vio en la misma marcha

a la que asistió Aldo Rico, un delincuente que fue golpista. Obviamente nadie va a dejar de llorar a los muertos. Si los familiares quieren honrarlos nadie puede decir nada, porque fueron usados por las fuerzas armadas, que tomaban chicos de 19 o 20 años y los hacían encabezar los ataques. La historia del país no es la que Gobierno enfoca. Había otro matiz. Mi hija era montonera, estaba en prensa. Nunca portó un arma y créeme que si lo hubiera hecho te lo diría porque en esa época se manejaba de esa manera. Si vamos a culpar a gente por usar las armas tendríamos que empezar por San Martín, el prócer que por redes sociales le gusta tanto al Presidente. El Gobierno tergiversa la historia y por eso es importante que la escriba la gente buena. En las escuelas se tiene que decir la verdad y estudiar por qué pasaba eso en nuestro país.

—¿Qué rol le atribuí a los medios de comunicación en esta escalada negacionista?

—La mayor expresión es la nota editorial que el diario La Nación saca ni bien gana Macri pidiendo el fin de los juicios. La prensa hegemónica es una prensa enemiga de la democracia. Ellos avanzan hacia el lado que les conviene y consiguieron el monopolio de la prensa durante la dictadura. La causa de Papel Prensa, por ejemplo, es algo por lo que algún día el CEO de Clarín, Héctor Magnetto, va a tener que rendir cuentas. La lucha es, a pesar de ellos, seguir prosperando en la memoria, la verdad y la justicia; enseñar en las escuelas lo que ha pasado, sin escándalo ni dramatismo, pero con contundencia para explicar la historia. Los jóvenes tienen que saber qué pasó para que nunca más haya gobiernos negacionistas. ✦



¿Y ahora cuál es el enemigo?

DURANTE LOS ÚLTIMOS CUATRO AÑOS, MUCHAS PERSONAS, ORGANIZACIONES Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN TUVIERON CLARA SU FUNCIÓN: Oponerse a las medidas brutalmente injustas del gobierno de Mauricio Macri. La asunción de Alberto Fernández, en cambio, abre una polémica filosófica: ¿criticarlo duramente es lo justo o será "hacerle el juego a la derecha"?

Por Martín Estévez

El lunes posterior a las elecciones, en *Cítrica* ya había caras raras. Yo no voy mucho a la redacción (mi trabajo es evitar peleas entre compañeros, otro día se los cuento mejor), pero parece que durante cuatro años, la identificación de un enemigo común (el Gobierno de Macri) les evitó conflictos. Parece que a todos les era sencillo criticar las decisiones de Macri, Vidal, Larreta y no sé quién más. La cosa es que parece que ahora no es tan fácil, porque algunos creen que al gobierno de Alberto Fernández no hay que "pegarle tanto" porque sería "hacerle el juego a la derecha"; y otros creen que hay que criticarlo sin una tolerancia especial, porque lo injusto es injusto siempre, y un fundamento de *Cítrica* es denunciar y visibilizar las injusticias. Yo los escucho, me rasco la psoriasis que tengo en la cabeza y me pregunto qué hago acá.

Algunes compas cuentan que el problema no es exclusivo de *Cítrica*, que en medios de comunicación similares está pasando lo mismo: donde antes era "todas y todos contra Macri", ahora algunos piensan en seguir exigiendo y denunciando al Estado; otros en cómo evitar "que vuelva la derecha". Mientras hablaban de esto en la redacción, todos se miraban con seriedad, como tratando de descubrir quién, a partir

de ahora, es amigo y quién enemigo. De pronto, Agustín, uno de los fundadores de la cooperativa, me pidió que escribiera un texto sobre "este tema". Yo no escribo casi nunca en *Cítrica*, pero como mi función es evitar peleas, se ve que Agustín pensó que un texto mío podría calmar un poco el asunto. No sé bien si estoy escribiendo para los trabajadores de *Cítrica* o para sus lectores, pero parece que alguien tiene que hablar de "este tema".

Lo primero que se me ocurre es definir dos cosas: qué son "medios de comunicación similares" y qué es "hacerle el juego a la derecha".

En cuanto a "medios de comunicación similares", parece que en *Cítrica* piensan que están "en la misma línea" que MU, La Retaguardia, La Garganta Poderosa, Tiempo Argentino, ANRed, Ancap, Anfibia, El grito del sur y no sé cuáles medios más. Yo estuve investigando un poco y no encuentro el punto que los une. Podría ser la "autogestión e independencia", pero hay otros medios "autogestivos e independientes" que no están "en la misma línea", así que algo ideológico también debe haber. A mí, ideológicamente me parecen bastante distintos. Por ejemplo, no comparten posición sobre el

lenguaje inclusivo: algunos medios lo usan; otros no; otros lo usan a veces, como *Cítrica*. Para demostrar esta ambigüedad, uso en este texto intercaladamente "todos", "todas y todos", y "todes" sin que nadie se queje. Eso por un lado.

En cuanto a "hacerle el juego a la derecha", lo googleé y no encontré ninguna definición. Parece que es una de esas frases que todos entienden pero nadie necesita explicar. Para intentar definir ese concepto, antes tendría que definir, sin ocupar muchas palabras, qué es la derecha. Acá va mi intento: "la derecha" sería una posición ideológica conformada por personas que intentan sostener e incluso aumentar la injusta distri-

bución de riquezas (los argumentos para justificar esa injusta distribución son múltiples y cambian con el tiempo). Hagamos como que aceptamos esa definición y avancemos.

Parece que si "la derecha" ataca a otro sector, quienes atacan a ese mismo sector están "haciéndole el juego a la derecha", porque ayudan a su objetivo. Entiendo que ahí termina la explicación del concepto. Parece lógica, pero no diferencia tipos de ataques ni de sectores. Entonces, si la derecha remarcará que Nora Cortiñas, cuando era chiquita, le pegaba a sus compañeras de clase, replicar esa información (aunque fuera cierta) sería "hacerle el juego a la derecha". Pero si en año de elecciones, un Gobierno que no es "de derecha" entrega tierras a una empresa de megaminería destructiva, ignora reclamos de los pueblos originarios



o criminaliza alguna protesta social, denunciar esos sucesos también sería “hacerle el juego a la derecha”, porque podrían ayudar a que en las elecciones el Gobierno perdiera votos y ganara un partido “de derecha”.

Qué complicado.

¿Qué hacer, entonces? ¿Exigir justicia, aunque eso perjudique a un partido que no es de derecha frente a otro partido de derecha? ¿O hacernos los boludos para no ser cómplices involuntarios de un posible Gobierno de derecha? Por lo que entiendo, ahí está el conflicto, que va más allá del “peronistas contra no peronistas” que aparece en la superficie, y se incrusta en cuestiones más profundas. ¿Lo urgente o lo importante? ¿La solución pragmática o la construcción arriesgada? ¿Reformismo, porque no hay revolución posible; o revolución, porque el reformismo ya fracasó? Espero que en *Cítrica* no esperen que resuelva ese conflicto en 7000 caracteres.

Sí se me ocurren dos propuestas para avanzar por algún lado. Primero, una pregunta: si un Gobierno progresista comete injusticias y por la visibilización de esas injusticias pierde elecciones contra un Gobierno de derecha, ¿la responsabilidad es del Gobierno de derecha, ¿la responsabilidad es del gobierno que las comete, o de quienes la visibilizan? Ya veo colmillos afilados en las redacciones de “medios que siguen la misma línea”, con dos respuestas posibles: “la culpa es del Gobierno” y “esa pregunta es una simplificación estúpida de cómo funciona el sistema político-partidario”. Yo, por si no lo adivinaron, opino que la culpa es de los gobiernos. Y si visibilizar el reclamo de sectores oprimidos algunas veces puede ser “hacerle el juego a la derecha”, ocultar el grito desesperado de les que sufren es directamente “ser la derecha”. No sé qué pensarán otros compas de *Cítrica* sobre esto, pero por suerte me dejan opinar.

La otra cosa que se me ocurre, antes de que empiecen a volar sillas, es que al enemigo común lo tenemos tan a la vista que no lo vemos. Cada 24 de marzo, en años macristas, kirchneristas, menemistas o alfonsinistas, todos los sectores que no somos “de derecha” salimos a las calles a clavar un poco más el ataúd de las dictaduras cívico-militares ultracapitalistas. Incluso quienes se declaran apolíticos, y quienes opinamos que la democracia representativa no es justa, entendemos que hay un límite inaceptable, y es la explosión del sistema actual en su expresión menos disfrazada: torturas, violaciones, desapariciones, bebés apropiados, mujeres con ratas en su vagina, picanas eléctricas, personas arrojadas desde aviones hacia el océano para que nunca más nadie sepa de ellas.

Amigues de “distintos sectores”, de “medios que están en la misma línea”, compañeros de *Cítrica*: el enemigo común es siempre el capitalismo. Que está en todos lados, es cierto, incluso en este texto; pero que tiene expresiones salvajes a las que nunca debemos ignorar. Apoyar a Norma Plá no fue hacerle el juego a los enemigos de Menem; pedir justicia por Darío Santillán y Maxi Kosteki no fue hacerle el juego a los enemigos de Duhalde; abrazar el recuerdo de Luciano Arruga no fue hacerle el juego a los enemigos del kirchnerismo; exigir la verdad sobre la muerte de Santiago Maldonado no fue hacerle el juego a los enemigos de Macri. Hay causas (las de mujeres y disidencias oprimidas; las de los pueblos originarios; la defensa del medio ambiente; las de quienes sufren hambre mientras otros tiran comida) que no pueden medirse por conveniencias partidarias, elecciones cercanas, hipótesis a futuro. Hay injusticias que, si no visibilizamos en nuestros medios de comunicación y en nuestras vidas, no nos convertirán en “peronistas extremos” ni en “ingenuos utópicos”: nos convertirán simplemente en la misma mierda que deseamos, algún día, destruir. Ser la voz de quienes nunca son escuchados: eso no lo negociemos nunca. ✨



LA OPORTUNIDAD DE PENSAR OTRO PAÍS:

¿ALGUNA VEZ SERÁ POSIBLE?

Por Norman Briski*

Siempre en la Argentina estamos en la coyuntura. No hay proyectos, no hay programas: hay coyuntura. La coyuntura sería buscar soluciones a lo inmediato, a la urgencia. “¿Cómo resolvemos, cómo hacemos?”. Es decir, hay tanta urgencia en este país que sería difícil dedicarse a pensar en otro tipo de país.

Ahora, después de las elecciones, se va a instalar en el Gobierno el partido que es el mejor reparador, el mejor emparchador, o el que mejor saber hacer “lobby”: una fábrica de lobby con este sector, otra con aquel sector. Eso es mucho más complicado que el socialismo. El capitalismo se vuelve siempre extremadamente racionalizador. Se racionaliza tanto la capacidad de la democracia que sólo podría conseguir la paz social, el gran inconveniente de la insurrección.

Y tener paz social, en Argentina, significa tener la maquineta de hacer papeles, y posponer los otros papeles, y terminar limpiándose el culo con los papeles. Porque nada que no sea “producción” podría tener la suficiente respuesta para equilibrar la llamada “balanza de pagos”, que en realidad no es otra cosa que números. Números que reemplazan nombres, que reemplazan afectos, que reemplazan vinculaciones.

Hay una decadencia muy evidente del capitalismo y esta coyuntura parecería ser una enorme oportunidad –que no creo que vaya a ser aprovechada– para poder preguntarse: ¿Esta democracia sirve para algo? Yo creo que el día que nos podamos preguntar eso, el día que nos preguntemos qué modelo de país queremos, y la gente responda qué está buscando de verdad, existirá la posibilidad de vislumbrar algo mejor. O sea: sacar el sol de la bandera, y ponerlo en el amanecer.

*Actor, dramaturgo y director del Teatro Calibán.



“Con una sola firma, Macri arruinó la vida de nuestra familia”

ANÍBAL FUE DEPORTADO DEL PAÍS EN DICIEMBRE DE 2017. LO EXPULSARON A PARAGUAY EL DÍA DE NAVIDAD Y SU FAMILIA SE QUEDÓ EN ARGENTINA, CON MUCHAS DEUDAS Y BRONCA ACUMULADA. OTRA HISTORIA MARCADA POR EL DNU 70/2017 QUE, BAJO LA EXCUSA DE COMBATIR EL DELITO, DESNUDA LA XENOFOBIA QUE CARACTERIZÓ A ESTA GESTIÓN.

Por Mariana Aquino Fotos Vicki Cuomo

La calle era una locura. El caos de Congreso se sentía en todos lados y yo no podía ni viajar. Estaba desesperada, Aníbal me decía que lo iban a deportar y yo en medio de un caos”. Era 18 de diciembre de 2017, en el Congreso Diputados trataba la Reforma Previsional y después de las balas de goma, la represión y las detenciones del 14, el operativo de seguridad era más grande (y violento) que el anterior. Mientras miles de personas rechazaban con sus cuerpos en las calles la reforma, Laura vivía su propia pesadilla. Diferente pero parecida.

Aníbal es paraguayo y se pasó 20 años en la Argentina. Trabajaba de albañil y vivía con Laura en El Jagüel, al sur del conurbano bonaerense, en la tranquilidad de una calle lindera a la autopista Buenos Aires-Ezeiza; vivía con ella y sus tres hijos: Julio, Facundo y Mía. Aníbal vivió en Argentina hasta el 25 de diciembre de 2017, cuando fue deportado del país.

Ese día, el último que pasó en

su casa, Aníbal le dio un beso en la frente a Mía, la menor de la familia; saludó a Laura, se subió a la moto y se fue a la estación a tomarse el tren hasta Burzaco para llegar temprano a Migraciones. Quería regularizar su situación como ciudadano paraguayo con 20 años de residencia en el país pero no lo dejaron. “Me llamó de Migraciones y me dijo: ‘Me quieren llevar detenido’. ‘¿Cómo es eso?’, le dije yo. Y él estaba desesperado: ‘Sí, me llevan, Laura, veni’”.

Ocho días estuvo detenido en la comisaría de Lugano. Allí Laura lo visitaba con la esperanza de que lo liberaran lo antes posible, pero el 25 de diciembre finalmente lo deportaron. “Aníbal me llamó y me contó que lo estaban llevando a Aeroparque. Yo justo estaba viajando para verlo y de la locura me bajé del colectivo llorando, no sabía qué hacer. Me fui igual hasta Capital pero no llegué a verlo. ‘Dentro de una hora sale el vuelo con destino a Paraguay’, me dijo por teléfono una empleada de Migraciones. Sufrí un destrato total. Se lo llevaron, no me permitieron ni verlo. Lo que me da más bronca es que con una

sola firma, Macri arruinó la vida de nuestra familia. Y ni siquiera sabe lo que nos hizo”, sentencia Laura.

Porque fue así: literalmente expulsado. Lo subieron a un avión, lo dejaron en el aeropuerto de Asunción con lo puesto. Sin familia, ni trabajo ni casa. Solo con la certeza de que en Argentina ya no era bienvenido.

Las consecuencias de un decreto

Un año y 10 meses después, Laura lleva una larga batalla contra las injusticias. De idas y vueltas con diferentes abogados que no avanzaron en la causa, con deudas y urgencias que no la dejan dormir. Extraña a Aníbal y extraña su vida anterior, antes del DNU. Cuenta que se quedó sola, la familia y los amigos se fueron alejando. Solo tiene a sus hijos como único y potente sostén: “Nosotros estamos re mal. Intentamos recuperarnos pero no podemos. Yo tenía un kiosco completo, vendía empanadas, milanesas de pollo, hasta verdura vendía. Ahora tengo tres paquetes de galletitas, dos cervezas y dos gaseosas. Mi hijo mayor empezó a trabajar en una parrilla pero le pagaban dos mangos y no nos

servían. Prefiero que trabaje conmigo”.

“Me quedé endeudada y la economía familiar se destrozó. Ahora nos vamos a vender en el trueque y a veces llevamos la mitad del kiosco a la feria, ropa usada vendemos, cualquier cosa. La moto de Aníbal está ahí tirada en el galpón juntando deudas, y no pudimos terminar la casita que estábamos haciendo para alquilar. Imaginate, a la noche no duermo pensando: ¿Qué voy a hacer con esto o con aquello? ¿Qué vamos a comer mañana? ¿Cómo vamos a hacer?”, se pregunta Laura.

“Es difícil todo”, dice Laura, que entre mate y mate nos cuenta la historia que la une a Aníbal y recupera por unos minutos la sonrisa. Se conocieron en 2006, en una visita de ella al penal de Olmos, donde Aníbal cumplía una condena de 6 años por exceso en la legítima defensa. La cumplió y cuando salió de la cárcel fue directo a la casa de Laura, y formaron la familia que hoy tienen. Nos habla de Aníbal a través de sus cartas y las fotos del casamiento, nos habla de un tiempo donde fueron más felices.

“Él salió de preso y consiguió trabajo, porque siempre trabajó. Y a mis



hijos les dio la posibilidad de tener un papá presente, amoroso. Fuimos muy felices en esta casa. Acá tenés lo que se dice una familia hermosa pero que ahora está destrozada”. A Laura no le gusta llorar delante de Mía. Por eso Julio, el mayor, le da respiro y sigue con el relato: “Cuesta mucho todo. Yo la trato de contener y apoyar pero cuesta porque ella está muy triste. Y nosotros también”.

“¿Sabés lo que es que te saquen con lo puesto y te tiren en otro país, en el que no estás hace más de 20 años, en

el que ya no conocés a nadie? ¡Sabés lo que es eso, Laura!”, me dice por teléfono Aníbal y me rompe el corazón. Mi marido sufrió una doble condena, y es injusto porque es una buena persona, porque cumplió con sus años en la cárcel, porque no lo merece. Nadie merece lo que nos hicieron”, asegura Laura.

Un decreto cuestionado internacionalmente

A dos años del DNU que le cambió la vida a cientos de familias, el Gobierno de Macri no dio ninguna señal de revisar su decisión política, a pesar

de que distintos organismos internacionales, como la ONU -que exigió la derogación y suspensión del DNU que modifica la Ley de Migraciones-, cuestionaron al Estado Argentino por el riesgo que implica este decreto para los derechos humanos de los migrantes.

La ONU exigió que el Estado revise todos los casos de expulsiones realizados desde la sanción del DNU y los que aún están pendientes de resolución: “Existen al menos 125 casos de expulsión que afectan el derecho a la unidad familiar y deben ser revisados”.

Actualmente, son más de 2 mil los casos de personas expulsadas gracias al DNU que les da la espalda a migrantes radicados en el país y despierta un espíritu xenófobo en gran parte de la sociedad. Este decreto prioriza el delito cometido (aún cuando ya se cumplió una condena efectiva) por sobre los derechos de las personas, invisibiliza sus historias, el arraigo, sus situaciones personales y solo pone el foco en el delito. Pero detrás de la frialdad de una firma, hay familias. Como la de Aníbal y Laura, familias separadas por decreto que merecen ser escuchadas. ✪

“El avance hacia la utopía requiere de muchas batallas pero, sin duda, la primera es la batalla cultural”
Floreal Gorini



centro cultural
de la cooperación
FLOREAL GORINI

Corrientes 1543 (C1042AAB) CABA
Informes: [011] 5077-8000
(Boletería: int.8313)
Programación: [011] 5077-8077

www.centrocultural.coop
/CentroCulturalCooperacion
@agendaccc
CentroCulturaldeCooperacion



TEATRO



Una mano para el Mandril

El Teatro Mandril está llevando a cabo una mega campaña de financiamiento colectivo para comprar el lugar donde funciona y seguir existiendo. Es un espacio cultural que funciona desde hace 11 años en el barrio de San Cristóbal (Humberto 1° 2758) y está gestionado por la Cooperativa de Trabajadores del Teatro Mandril. Ofrece una variedad enorme de espectáculos y talleres. Durante esta década, se consolidó como parte del circuito cultural porteño y recibió a un sinnúmero de artistas. Hoy necesita de tu ayuda.

Los trabajadores y trabajadoras del Mandril recibieron el aviso de que el espacio donde funciona el teatro va a ser vendido. Contra todos los pronósticos, los integrantes de la cooperativa decidieron organizarse para poder comprar el lugar y organizaron la mega campaña de "Soberanía Cultural". El objetivo es reunir más de 25 millones de pesos. Es la campaña más importante de crowdfunding que se haya planeado en Latinoamérica.

Pero no es el único objetivo de esta campaña. También se destinará un 5 por ciento de todo lo recaudado para el "Fondo de Soberanía Cultural", con el propósito de subsidiar proyectos y hechos artístico-culturales mediante una convocatoria abierta a todas las personas y



proyectos que hayan hecho aportes durante la campaña. En caso de no llegar a juntar los más de 25 millones de pesos, los porcentajes se darán vuelta: el 95 por ciento se destinará a producir y subsidiar proyectos artísticos, y el 5 por ciento restante se utilizará para colaborar en la mudanza del teatro.

CORTITO, DIVERTIDO Y POLITIZADO

El Ciclo Teatro Off Shore, creado y dirigido por Juan Arena, termina su segundo año ofreciendo funciones de obras cortas, cómicas y políticas, siempre a la gorra. En sus inicios, marzo de 2018, el ciclo se presentó en La Comunidad del Sótano. En invierno se mudó a El Piso Teatro, y en el verano 2019 realizaron los "Éxitos del año" en el Club Cultural Matienzo. Ahora se encuentra en un espacio nuevo, La

Pecera Paracultural: allí, cada persona ingresa a ver la obra que desea, mientras puede aguardar en un hermoso patio y disfrutar alguna bebida en el bar. Las características comunes de las obras: cortas, cómicas y políticas. La idea de Teatro Off Shore surge a partir de la coyuntura política actual de Argentina y el mundo. Es un teatro contestatario que engloba y convoca a todos los creadores y espectadores a participar activamente.

La selección de las obras se realiza según su valor artístico y político, sobre todo privilegiando los que tengan una relación directa con la coyuntura actual. El momento político que atraviesan Argentina y el mundo, en escena.

DÓNDE: La Pecera Paracultural. Av. Monroe 4831. CABA
CUÁNDO: sábados de noviembre y diciembre. De 20.45 a 23 hs.
CUÁNTO: a la gorra

CINE



BUENOS AIRES ROJO SANGRE

Cine de terror, fantástico y bizarro. Así se define el Festival Buenos Aires Rojo Sangre, que este año realizará su vigésima edición. Es el festival más antiguo de cine fantástico de Latinoamérica.

DÓNDE: Cine Multiplex Belgrano: Vuelta de Obligado 2199. CABA.
CUÁNDO: entre el 21 de noviembre y el 1 de diciembre.



Desde la Gente

El programa del IMFC dedicado a la economía solidaria



Radio
Cooperativa
AM 770

Sábados, de 8 a 10:00 horas

Conducción: **Edgardo Form** / **Mariana Anzorena** • Cooperativismo: **Silvia Porritelli** • Política y Sociedad: **Ana Grondona** • Política y Sociedad: **Ana Grondona** • Géneros: **Mariana Anzorena** / **Paula Aguilar** / **Marta Gaitán** / **Liliana Carpenzano** • Locución: **José María Schinocca** • Producción: **Daniel Alvarenga** / **Ernesto Horvath**

Eufemismos para ocultar el golpe

▶ Vacío de poder. Crisis institucional. Transición política. Grave situación. Los eufemismos con que el periodismo argentino relativizó los golpes de Estado en el siglo XX se reactualizaron con el golpe a Evo Morales en Bolivia.

Los diarios, canales de televisión, radios y portales web ofrecieron distintas maneras de relativizar la intromisión de las Fuerzas Armadas y la renuncia de Evo Morales. Eso llevó, incluso, a que diferentes colectivos de trabajadores salieran a diferenciarse de las líneas editoriales de sus medios. Los primeros en dejarlo claro fueron los trabajadores de *Telefé*, quienes rechazaron la decisión editorial de no denominar “Golpe de Estado” a lo sucedido en Bolivia. Más tarde, y luego de una bochornosa portada cuyo título principal era “Vacío de poder en Bolivia: presionado por el Ejército, renunció Evo Morales”, la asamblea de trabajadoras y trabajadores de *La Nación* emitió un comunicado al que tituló “Las cosas por su nombre”.

En *Radio Nacional*, todo fue peor: la Comisión Interna denunció la censura ante la orden de una jefa de turno de



prohibirles pronunciar la expresión “Golpe de Estado”.

Pero como siempre, la disputa por el sentido común tuvo su contraparte, aportada por trabajadoras y trabajadores que estuvieron en las calles de las ciudades bolivianas o que, desde los estudios o redacciones, le ponían nombre a la tragedia. La entrevista de Mariano García, periodista de *Telefé*, a Luis Camacho, el líder opositor, fue uno de esos ejemplos. García se animó a confrontar lo que le respondía Camacho una, dos y tres veces.

Curiosamente, luego de este suceso, la ministra de comunicación de facto, Roxana Lizarra, se refirió a los “periodistas o pseudo-periodistas que estén haciendo sedición”, y los amenazó de modo explícito: “Periodistas que son en algunos casos bolivianos y en otros extranjeros tienen que responder a la Ley boliviana”.

Esa amenaza oral más tarde se volvió efectiva en lo físico: por eso, los equipos de trabajo de América, *Telefé*, *Crónica*, *C5N* y *TN* –canales de la más amplia línea editorial e ideológica– debieron volver a la Argentina o mudarse de sus hoteles en La Paz para resguardar su seguridad. ✦

¿Sabías que

en la Ciudad hay
46 Centros de Salud?

Tenés uno a menos de 15 minutos
de tu casa en transporte público.

Encontrá el tuyo en

 11-5050-0147

  /gcba

buenosaires.gob.ar



Buenos
Aires
Ciudad



Vamos
Buenos
Aires

“¿TIENEN MIEDO DE QUE EL PUEBLO SEA FELIZ?”

UNOS DÍAS ANTES DE SU EXCARCELACIÓN, CELEBRADA EN UN CONTINENTE ACORRALADO, EL EXPRESIDENTE DE BRASIL FUE ENTREVISTADO POR *BRASIL DE FATO* EN CURITIBA. ALLÍ, HABLÓ DE SU VIDA, DETALLÓ LA TRAMA CONSTRUIDA ENTRE JUECES Y MEDIOS PARA METERLO PRESO Y CONTÓ PORQUÉ LA ÉLITE BRASILEÑA LE TEME A SU REGRESO: “PORQUE LOS POBRES VOLVERÁN AL CINE, AL TEATRO, A LOS AEROPUERTOS, A LOS RESTAURANTES Y A LOS CENTROS COMERCIALES ELEGANTES. Y ESO NO LES GUSTA”

Fui criado por una madre analfabeta. Mi madre murió sin saber cómo hacer una “o” con una taza. Mi padre murió analfabeto. Pero hay una cosa que aprendí de ellos: es la honestidad. Esta tradición de honor, carácter y autoestima es algo que está en nuestra sangre. Es algo que aprendes desde una edad temprana. No nací para caminar con la cabeza gacha.

Soy consciente de la mentira que se dijo. Soy consciente del daño que produjo a Brasil el fiscal Dallagnol. Soy consciente de las mentiras que Moro dio en sus discursos. Un juez que juzgó a un ciudadano por un delito indeterminado, es decir, sin saber qué hice mal, pero que me condenó porque era necesario condenar: el momento político requería mi condena.

Soy consciente de que le mintieron a la sociedad brasileña y esta mentira se resumió en un acuerdo hecho entre Moro y la prensa brasileña. Moro escribió un artículo en 2004 llamado “Consideraciones sobre el *Mani Pulite*”:

habla sobre la Operación Manos Limpias en Italia y entrega a la prensa el papel principal de condenar a las personas. Es decir, si un ciudadano de quien sospecha Moro ha sido juzgado previamente por la prensa, en el momento de dictar la sentencia, el ciudadano ya está condenado. Decidí enfrentarme a eso. Decidí enfrentarme por el nombre que tenía, por mi relación con la sociedad brasileña.

No podía permitir más de 200 horas de Periódico Nacional en mi contra, más de 150 portadas de revistas en mi contra, miles de portadas de diarios en mi contra, no podía permitir poner fin a mi vida política, terminar mi relación con la sociedad siendo llamado ladrón por ladrones.

Decidí reaccionar. Lo he dicho otras veces: pude no estar en Brasil, podría haber estado en una embajada, pero decidí venir aquí –a la cárcel en Curitiba– porque no probaría mi inocencia si no estuviera aquí. Aquí, luchando, con la cabeza bien alta. Pero miren ahora la cara de Moro en las entrevistas que da. Él sabe que es un mentiroso. No tiene valor para mirar a la gente a la cara. Miren a este Dallagnol, que en realidad formó una pandilla con este grupo de trabajo. Quería hacerse rico. Quería tomar dinero de Petrobras para crear un instituto. ¿Para hacer qué? A eso me opuse. Y fue en contra de esto que tomé la decisión de que el lugar en que debería estar es Curitiba. Me arrestarán aquí un año, dos años, no hay problema. Tengo paciencia. Pero lo que quiero es esto: aprendí a caminar con la cabeza bien alta y no con la cabeza gacha. Soy igual que cualquier brasileño. Si cometí un error, tengo que pagar.

Todos los que cometen un error tienen que pagar. Por eso me siento cómodo con el voto de la Corte Suprema. Lo que votan no se trata de mí, sino de cumplir con la Constitución brasileña. Está escrito allí que una persona solo puede ser arrestada si es declarada culpable después de que el juicio haya pasado por todos los casos. Entonces, como era Lula quien estaba siendo juzgado, ya que tenía elecciones para presidente, como Lula podía ganar las elecciones, pensaron: “Hagamos que el caso de Lula sea algo excepcional”. Juzguemos rápido. No es solo Moro, Dallagnol, no es solo el delegado quien hizo la investigación... los jueces del TRF4 en Porto Alegre tampoco leyeron el proceso y votaron. Votaron por la condena.

No sé qué pasará, pero estas personas deben saber que en Brasil todavía hay personas con carácter. Estas personas deben saber que ninguno de ellos es mejor que yo. Estas personas deben saber que ninguno de ellos es más honesto que yo. Estas personas deben saber que solo tengo política: la comencé en 1969, tenía 24 años, así que tengo 50 años de vida política. Nunca tuve una demanda en mi contra. Ahora no puedo permitir que un grupo de mesiánicos con interés político electoral digan lo contrario.

La mentira está desapareciendo. La mentira de Moro y la mentira de los medios como *Globo* o *SBT*. Los he desafiado a que fueran a entrevistarme a Curitiba. Creo que lo único que justifica su miedo a mí es saber que los pobres volverán a comer tres veces al día. Es saber nuevamente que compraremos alimentos a los pequeños agricultores. Es saber que nos aseguraremos de que los pequeños productores vendan parte de sus alimentos a las escuelas públicas del país. Es saber que la gente pobre continuará ingresando a universidades, escuelas técnicas. ¿Es ése el miedo que tienen?

Este país tuvo un momento en su historia en que la gente aprendió a comer tres veces al día. Hubo un momento en que la gente aprendió a comer un solomillo el domingo. Ya no era un asado con carne de segunda mano: era picanha, costillas. ¿Entonces tienen miedo de que la gente sea feliz?

Brasil siempre ha sido gobernado por el 35% de su población. Fue el 35% yendo al aeropuerto, el 35% yendo a las hermosas playas, el 35% yendo. ¿Y las demás personas? Probamos que era posible que este país fuera gobernado por todos, y lo hicimos. Lo curioso es que lo hicimos con democracia, con el derecho de huelga, con el sindicato en marcha, con el partido de la oposición en el Congreso Nacional tratando de interponerse, con la prensa en contra de nosotros todo el tiempo. Y lo hicimos.

Era la primera vez en la historia de Brasil que el 20% más pobre tenía ganancias reales sobre los ricos. ¿Es poco? Es poco, pero demostramos que es posible hacerlo. Es posible combinar la exportación con el mercado interno. Es posible probar aumentar el salario mínimo sin causar inflación. Es eso. Cuando se incluye a las personas pobres en el presupuesto y uno se compromete a tener que gobernar para todos, es más fácil gobernar.

Sabía que Brasil no era mío. Brasil es de Brasil, es del pueblo brasileño. Es por eso que realizamos 74 conferencias nacionales para definir las políticas públicas que implementamos. ¿Le tienen miedo? Pueden tener miedo. Como los pobres volverán al cine, regresarán al teatro, a los aeropuertos, a los restaurantes, a los parques elegantes, a los centros comerciales elegantes. Había gente a la que no le gustaba ver a pobres en centro comerciales. Piensan que el pobre sólo tiene lugar en las ferias. Entonces, lo que queríamos demostrar es que todos tienen derecho. Todos son ciudadanos y todos pueden acceder a los bienes que producen.

Ahora necesitamos recuperar el espíritu rebelde del pueblo brasileño. Eso es lo que necesitamos. ◻

*Extracto de la entrevista publicada por *Brasil de Fato* el 24 de octubre.

